

La corrupción sale a relucir en el debate soberanista

Oriol Pujol: "Pongo la mano en el fuego por mis hermanos, aunque me quemé"

MAIOL ROGER
Barcelona

La corrupción, que comparte protagonismo en Cataluña con el debate sobre la independencia, salió a relucir en la sesión parlamentaria que sirvió para aprobar la declaración soberanista que marca el camino a la consulta. CiU considera que algunas de las acusaciones surgidas en los últimos meses, relacionadas con los negocios de los hijos del expresidente de la Generalitat Jordi Pujol, son solo una artimaña para deslegitimar el proceso soberanista.

Así lo manifestó ayer uno de los dirigentes nacionalistas sobre el que está puesto el foco, el secretario general de CDC —c hijo del expresidente de la Generalitat—, Oriol Pujol. En una entrevista en TV3, Pujol vio en las acusaciones a él y a sus hermanos una "estrategia de acoso y persecución" para frenar el camino hacia el derecho a decidir. Pese a esta justificación, quiso matizar: "No me estoy protegiendo con la *senyera*". Sobre los casos que afectan a su familia, sentenció: "Pongo la mano en el fuego por mis hermanos, aunque me quemé".

Pujol está pendiente de que la juez instructora resuelva una previsible imputación que podría solicitar la fiscalía por el caso de la presunta adjudicación irregular de ITV, un caso que, afirmó, le provoca indefensión. "No quiero imaginar que una serie de conversaciones telefónicas, con poco fundamento, hagan posible que me acaben imputando. Es un escenario que prefiero no contemplar".

El secretario general de CDC también se refirió a las acusaciones contra su padre realizadas por el empresario Javier de la Rosa, que aseguró que la familia Pujol tenía cuentas en Suiza. Sin embargo, el martes De la Rosa se desdijo ante el juez y aclaró que solo había presentado a Pujol a un banquero suizo. Oriol Pujol también mantuvo que la exnovia de su hermano mayor, Jordi Pujol Ferrusola, había declarado ante el juez porque "la habían ido a buscar", y no por iniciativa propia.

El líder de CiU, Artur Mas, salió en defensa de Pujol en una entrevista en 8TV. Una imputación,

Los partidos que rechazan la consulta azuzan los casos que afectan a CiU

ICV avisa de que Cataluña no puede hacer el proceso sin limpiar la política

aseguró, "no es sinónimo de culpabilidad" sino "la aceptación de unos indicios que dan a la persona imputada el derecho a defenderse". El presidente de la Generalitat aseguró que el funcionamiento de las campañas electorales puede haber provocado "irregularidades" en la financiación de los partidos, pero pidió separar los casos "probados, los que están



Oriol Pujol, ayer, en el Parlamento de Cataluña. / TONI ALBRÍ (EFE)

por probar, y las mentiras". En caso de demostrarse la financiación ilegal, dijo Mas, "hay que actuar en consecuencia y contundencia".

Convergència tiene la sede embargada por el caso *Palau*, y Unió reconoció que se había financiado ilegalmente, pero ni CiU, ni tampoco ERC, aludieron a la corrupción en el debate sobre la de-

claración soberanista. No la rehuía el tercer partido que validó la resolución. Iniciativa. Joan Herrera, líder ecosocialista, remarcó que en el camino hacia la consulta sobre la autodeterminación no es posible avanzar sin eliminar la corrupción: "Este es un proceso que no se puede hacer sin expulsar la corrupción de la vida política catalana. Sin poner

hacia abajo una determinada manera de hacer política no podremos caminar", dijo el líder de ICV-EUIA.

De los partidos contrarios a la consulta, solo el PSC, salpicado por varios casos, soslayó el tema de la corrupción. PP y Ciutadans sí vincularon la corrupción con el soberanismo para mezclarlos en un cóctel que, según su argumentación, ayuda al descrédito de la política. Pese a los numerosos cargos que afectan al Partido Popular en toda España, su líder en Cataluña, Alicia Sánchez-Camacho, no tuvo pudor en manifestar que "los graves casos de corrupción" agudizan "la gravísima crisis política, con un grave descrédito a los políticos". Según Sánchez-Camacho, la diferencia entre el PP y CiU es que, mientras los populares son "los primeros en dar informaciones", los nacionalistas usan el soberanismo para tapar la corrupción. "Nosotros no nos involucramos en ninguna bandera; nosotros respondemos, y quien haya cometido delitos responde. En este caso, al que me refiero además, hay en Cataluña graves casos de corrupción, que nos llevan a todos a hacer una reflexión", dijo Sánchez-Camacho, que hizo un repaso a todos los casos que afectan a partidos catalanes. Albert Rivera, líder de Ciutadans, insistió en este argumento y mantuvo que el camino para cambiar la crisis que azota a las instituciones y la corrupción no es la declaración soberanista que plantea Mas.

La Candidatura d'Unitat Popular resumió los casos de corrupción en la práctica del 3%, una conocida expresión acuñada por el expresidente Pasqual Maragall y que sirve para referirse al presunto desvío de comisiones a las arcas de Convergència con motivo de la adjudicación de obra pública. Este desvío se ha producido supuestamente a cargo de Félix Millet, saqueador confeso del Palau de la Música. El diputado David Fernández aprovechó la similitud de mojado (*mulat*, en catalán) con Millet para proclamar: "Lluève sobre Millet en la Cataluña del 3%".

Un paso hacia adelante

LAIA BONET

Los errores y los déficits iniciales (democráticos y jurídicos) de la Declaración de Soberanía, así como no pocas actitudes partidistas y sectarias, han impedido un acuerdo de amplia base política. El soberanismo, interpretado como se ha hecho, no consigue así convertirse en el denominador común del catalanismo.

Algunos han tenido la tentación de considerar relevante la Declaración si, precisamente, no la votaban los socialistas. Y les hemos facilitado su estrategia. Hemos dejado de pelear por nuestra interpretación del concepto de soberanía y así hemos contribuido pasivamente a su asimilación independentista. Les ha venido bien a algunos para anclar al PSC en el inmovilismo. Y a otros les ha ido muy bien que eso sucediera. Para combatir la visión nacionalista de *Catalunya* no basta con oponerse, hay que proponer y defender otra visión del país. Y ayer perdimos otra oportunidad.

El proceso que ha llevado al núcleo di-

rectivo del PSC a ordenar a los diputados y diputadas en el *Parlament* a votar en contra de la Declaración de Soberanía que se ha aprobado ha puesto de manifiesto, de nuevo, graves evidencias en nuestro proyecto político.

La primera radica en los procesos de análisis, interpretación, deliberación y decisión de las grandes líneas y apuestas estratégicas. El debate es sustituido por la obediencia, el diálogo constructivo por la imposición de la autoridad. Se desprecia a las voces y razones diferenciadas. No se busca la síntesis, se impone una lógica. Se reduce la argumentación a la suma de mayorías y de minorías. Y en base a este cálculo se atribuye la asignación de valor y de acierto: la mayoría siempre tiene razón. Tiene el poder, que no es lo mismo. Y en este bucle estamos.

La segunda tiene que ver con la capacidad de analizar, no solo los contextos y los hechos, sino las razones y las corrientes de fondo de la sociedad catalana, y en consecuencia encabezar la reconstrucción del espacio socialista en Catalunya. Ni hemos analizado el resultado electoral obtenido (aplazamiento vergonzante para una organización democrática) ni hemos leído bien las demandas de nuestra sociedad, que nos piden un proyecto político claramente

nacional, de nueva izquierda y de nueva política más cercana y transparente. Radicalidad nacional y democrática.

Es comprensible, pues, el sentimiento de decepción, cuando no de irritación, que esta conducta política provoca en cada vez más socialistas de dentro y fuera del partido. Un sentimiento que en muchos casos lleva a la conclusión de que el PSC ya no es reformable y a hacer efectiva la tentación de abandonar. Lo comprendo, pero sería un error.

En contra de esta tentación, quiero

Para combatir la visión nacionalista no basta con oponerse, hay que defender otra visión del país

alzar la voz. A favor de la esperanza y del esfuerzo colectivo de reconstrucción del socialismo catalán entendido como un esfuerzo de regeneración democrática y de afirmación de la pluralidad del catalanismo. Un esfuerzo de más democracia, más debate y más diversidad. Negarse hoy a hacer este último esfuerzo sería

conceder una victoria demasiado fácil a los que persiguen desde siempre la destrucción del socialismo catalán, ofuscados por su concepción sectaria y empobrecedora de nuestra nación. Me rebelo. Juntos los voces para una política coral, no de solistas.

Para hacer posible esta reconstrucción es imprescindible hacer realidad una alternativa sólida a la actual inercia política. Una condición necesaria de esta alternativa es la superación de las lógicas internas ancladas en el pasado y de los clichés simplificadoros. El denominador común de esta alternativa tiene que ser un cambio radical de la cultura política. Y un compromiso sin hipotecas, ni peajes externos, a favor del más amplio autogobierno de Catalunya.

Esta es mi opción y mi compromiso. Trabajaré para compartirlo cada día con más y más compañeros y compañeras socialistas de dentro y fuera del partido. Espero que, pronto, una nueva *primavera socialista*, de ideas y energías, fructífera y positiva, pueda ofrecer una alternativa y un servicio al PSC, a la izquierda y a Catalunya.

Laia Bonet es miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional del PSC.